

ANÁLISIS

RODOLFO BENITO | PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN 1º DE MAYO y SECRETARIO CONFEDERAL DE ESTUDIOS DE CC OO

Democracia y mercados

Del 11 al 15 de Julio, en El Escorial, dentro de los cursos de verano de la Universidad Complutense, la Fundación 1º de Mayo y la Fundación Sindical de Estudios, de Madrid, organizaron el curso *Democracia y mercados. ¿Quién gobierna? ¿Quién debe gobernar?*

Como ponentes participaron Carlos Berzosa, Rodolfo Benito, Javier Blanco, Pepa Bueno, Jesús Caldera, Jaime Cedrún, Pedro Delgado, Bruno Estrada, Ignacio Fernández Toxo, Mar Fernández, Martín Guiñazu, Antonio Gutiérrez, Juan Laborda, Javier López, Diego López Garrido, Gaspar Llamazares, Cristina Narbona, Cándido Sanz, Nicolás Sartorius y Enrique Viaña.

El debate fue intenso, las ponencias de gran calidad y las conclusiones, creo que muy útiles y de enorme valor. En fechas próximas, se publicará un libro con las ponencias presentadas.

Una de las cuestiones centrales que marcó todos y cada uno de los debates es el de una crisis económica que ha devenido en una crisis política. Afecta singularmente a la izquierda, en el gobierno o en la oposición, pero, sobre todo, en el gobierno, porque no ha sido capaz de articular alternativas sustancialmente diferentes a las tesis neoliberales, que gestionan esta crisis.

Gestionar la crisis

La gestión de la crisis por parte de los Gobiernos de carácter progresista en poco se ha diferenciado de la protagonizada por Gobiernos conservadores. Esto ha abierto una gran brecha con su propia base social.

Actuando sumisamente al dictado de los mercados, muy bien arropados por las políticas neoconservadoras, se debilita el papel de la política y, por tanto, de la democracia. Es la crisis de lo público frente a los mercados, que están compuestos por los grandes intereses económicos y especulativos y que tienen arrinconada a la política.

Recomponer la Política, con mayúsculas, frente a la economía exige una respuesta radicalmente distinta a



- “ **La gestión de la crisis por parte de los gobiernos de carácter progresista en poco se ha diferenciado de la protagonizada por gobiernos conservadores**
- “ **Actuando sumisamente al dictado de los mercados, muy bien arropados por las políticas neoconservadoras, se debilita el papel de la política y, por tanto, de la democracia**
- “ **Hoy no existe política europea, ya que esta ha dejado hacer conscientemente a los poderes financieros**

la crisis, y, por tanto, al desempleo y a las cada vez más amplias zonas de exclusión social. Requiere de un cambio en el gobierno de la economía, ya que, en estos momentos, estamos gobernados por instituciones que no podemos calificar de plenamente democráticas (ECOFIN, FMI, etc.).

No es una cuestión menor, y sí, por el contrario, muy relevante, pues se está provocando una crisis de las propias instituciones democráticas.

El futuro de la UE

Adentrándonos en este tema, ponentes y asistentes se preguntaron: ¿es posible seguir construyendo Europa? La respuesta en ningún caso puede considerarse ambigua: sí es necesario que haya más Europa, pero incrementando el ritmo de su construcción y cambiando de dirección.

La moneda común no puede continuar sin gobierno. Tienen que existir una fiscalidad común, impuestos europeos, un tesoro también europeo, bonos... Necesitamos, en definitiva, política europea, que hoy no tenemos, ya que esta ha dejado hacer conscientemente a los poderes financieros.

Por tanto, en la relación entre mercado y poder político, el problema es que el poder político deja hacer.

Hoy el debate en el seno de la Unión Europea ya no es entre europeístas y euroescépticos, que quizá lo fue en otro momento. Hoy la gran cuestión es derecha e izquierda, y eso es lo que la izquierda tiene que abordar y, además, con rapidez.

El futuro de la Unión Europea tiene como elementos centrales al Estado de bienestar y a la democracia. El Estado de bienestar es, por tanto, la esencia de la democracia en Europa.

Esta es una cuestión decisiva. Lo saben bien quienes, con las recetas más viejas del conservadurismo liberal, intentan desmontar el andamiaje del Estado social, al mismo tiempo que intentan minar el poder sindical, acrecentando el poder financiero de cara al futuro.

Hay que ser capaces de hacer políticas europeas de carácter general. Ese es uno de los retos de la izquierda y también del movimiento sindical. Pasaron los tiempos de coordinar políticas. Son imprescindibles partidos políticos de carácter europeo y que la Confederación Europea de Sindicatos sea un sindicato europeo, con plenas capacidades en la interlocución, en la negociación y en la movilización.

Fiscalidad y agencias

En esas políticas de carácter europeo, la política fiscal, que es la clave de todo, tiene que ser el centro de los debates. La redistribución, como muy razonadamente

se ha puesto de manifiesto, no está en el gasto, está en el ingreso.

Una fiscalidad progresiva es un elemento imprescindible para superar la situación de crisis. En nuestro país tiene que estar acompañada de un intenso combate contra el fraude fiscal (uno de los factores de corrupción que vienen anidando desde hace décadas) y por la restitución de figuras fiscales, que en ningún caso tenían que haber desaparecido.

Estados Unidos, Irlanda, Islandia y España, los países con un mayor grado de empleo destruido, tienen en común, además de un alto grado de flexibilidad laboral, la baja fiscalidad. Echemos un vistazo a los distintos comportamientos de los Estados ante la crisis y confirmaremos la tesis anterior.

Durante el curso en El Escorial, el problema del desempleo en España, especialmente el caso de los jóvenes, fue un tema central de los debates. Somos el país de la OCDE en el que más jóvenes ni estudian ni trabajan. El modelo de crecimiento económico ha determinado esta situación. El desempleo de los jóvenes se ha de convertir en el gran desafío de la sociedad española, la prioridad para el Gobierno y el centro de las propuestas,

que ya lo es, para los sindicatos.

Hubo tiempo para abordar el papel de las agencias de calificación, su responsabilidad en los inicios de la crisis y las obligaciones que se les deben exigir; de la influencia en ellas de los grandes fondos de inversión y la negligencia de los Gobiernos de la Unión Europea al no promover una agencia de calificación europea.

En definitiva, fue un curso intenso en el que se abordaron debates sobre el papel de la ley y de la política, de la democracia representativa y participativa, sobre el sector financiero y la necesidad de que se impulse una banca pública en España, sobre la banca cívica, la economía real y las necesidades concretas de los ciudadanos, sobre el gasto social como un derecho de ciudadanía. Es decir, un debate acerca de aquello sobre lo que pivotan los problemas reales que sufren los ciudadanos y ciudadanas. <

“ **El Estado de bienestar es la esencia de la democracia en Europa**

“ **Con las recetas más viejas del conservadurismo liberal, intentan desmontar el andamiaje del Estado social y minar el poder sindical**

“ **Una fiscalidad progresiva es un elemento imprescindible para superar la situación de crisis**

“ **El desempleo de los jóvenes se ha de convertir en el gran desafío de la sociedad española, la prioridad para el Gobierno y el centro de las propuestas para los sindicatos**